

NOS VEREMOS EN LOS CAMPOS DE TRIGO.

Escrita por Saúl Enríquez

PERSONAJES:

ISAÍ/ ROLANDO/ OSVALDO/ EDITH/ MELISSA/ AMERICA/ ISSAMAR.

Un coyote educado.

(Y otras personas que aparecerán en su camino)

ÉPILOGO.

Melisa.-

Amanece.

Los campos de trigo iluminan al sol.

La persona que toma mi mano sonríe.

Pero yo siento un desazón en el pecho.

Gotas.

Dicen, que no se puede ver el futuro con lágrimas en los ojos.

Pero a veces, necesitas llorar para tener limpia la mirada.

He llorado.

Pero mis ojos no ven lo que esperaba.

La persona que toma mi mano sonríe.

Llueven palabras para campos de trigo.

VOCES:

OBREGÓN

Nain ri. Nosotros,
Agua, Hombre. Trigo.
Mujeres. El trigo
Tren. Obregón. Fábricas.
Yaquis.
Maquilas. El silencio
.El valle.
Mayos El sol. Polvo.
Carne. Revolución.
Sembrar

EL VALLE DEL YAQUI

.
Tortillas.
Coyotas. Revolución.
Tráiler.
Sonora,
el norte,
los corridos,
los indios.
Los que siempre se van,
Los pocos que llegan.

EL HORIZONTE DORADO

La memoria,
La cerveza.
Bacanora.
Madera fierro,
lobos, coyotes, Yaquis...
Trigo.
Trigo.
Trigo.
Sobre agua

Todo eso quedó atrás.

Solo quedamos nosotros.

Nosotros.

Un poco de agua.

Y campos interminables de trigo.

Y nosotros...

Nosotros que quizás ya no pertenecemos a esta tierra.

UNO.

Tengo un compa,

Que sabe la verdadera historia de Obregón.

Antes, en Obregón no había nada.

No existía pues...

Hasta que un día alguien.

(Creo que fue el mismo obregón)... Bueno, Alguien puso la primera piedra

...y antes de terminar la primera construcción...

Enfrente... Ya se había puesto un pinche Oxxo.

Nainari,

Edith, ama caminar parque Obregón

El trigo.

Odio que lleven la música en los pinchis celulares.

Obregón.

Isai cree que si no estudia contabilidad, va a terminar trabajando para los chinos.

Yaquis.

Yo trabajé en ACOSA.

Mayos.

La gente pista porque no le gusta pensar.

No soportan escuchar la voz de sus ideas.

Revolución.

El pinchi Osvaldo una vez se emborrachó con media cerveza.

Vichi.

Pero era titanium, debo aclarar.

Mayos

Isamar creció en huatamanbo.

Los pinchis camiones feos.

Y los choferes, ¿Nacieron encabronados o qué?

Pero en Obregón si hay gente amable, una vez...

La laguna del Nainari.

Está raro el pinche nombre ¿No? Huatamanbo.

Odio a los pinches hombres chaparros.

Las coyotas.

America Larrinaga, maestra de la vida, esta es mi sonrisa.

La carne asada.

Soy la más bonita de aquí.

Yo no juzgo

El valle del Yaqui.

Odio los pinches abrazos y al capitán Osvaldo.

Los plebes.

Aquí en Obregón no juzgamos.

Los narcos.

No vamos a hablar de ellos.

No aquí.

Las Cahuamantas.

¿Les dije que un compa se emborrachó con media tecate?

Aquí no juzgamos.

Rolando Galves, Fotógrafo. No le tiene miedo a Dios.

Los cocos, cacahuates con Cocori.

Yo no dije eso.

Antes aquí había dinero.

Pero las casas siempre han sido chiquitas.

Madera fierro.

Como si quisieran dejarte encerrado en ellas

Salí de noche y vi a doña Gargola.

Un demonio, al que no le tengo miedo.

Esta es una ciudad planeada.

Hasta una laguna nos inventamos.

Los patos llegaron solos.

Aquí ya olvidamos a los Yaquis.

Volando.

Mi hermanito cree que solo son un equipo de beisbol.

Villa bonita, el pinche lugar, más pinche bonito de este pinche mundo.

Ya dejen de “pinchear”

Aquí ya olvidamos a los mayos.

Pero ellos no nos olvidan.

Los Yaquis pelearon el agua

Y nosotros la perdimos.

Melisa valiente y bondadosa....

Vivo en un pueblito hermoso,

Bueno más o menos.

Me gusta Obregón.

Paren un segundo:

Aguántenme... ¿Saben qué?

Hay un lugar especial en el infierno, para aquellos que dicen “Rancho Obregón” ...advertidos están.

Los mayos son más necios que uno.

En ese infierno hay un yaqui de tres metros dando “*chingazos*” a todos aquellos que se avergüenzan de sus raíces...

Putos.

Las palabras yaquis, suenan como piedritas que caen en el agua. ¿No?

Cocori, nainari,

Los Ríos que hablan a gritos.

Yo nací en Obregón.

Piojo.

Mis padres eligieron esta tierra para que yo prospere.

Aquí inventamos una laguna para pensar

Aquí inventamos a la laguna para enamorarnos.

Aquí inventamos una laguna para que los niños jueguen.

Y las señoras gordas corran...

ISSAMAR.-

La laguna del Nainarí. Aquí estoy. Mi padre prometió que regresaría el primer día de alguna primavera... todos los años vengo aquí....Nunca llegó.

Me preocupaba que un día, él llegara y yo no estuviera. Así que en la madera del muelle escribí un mensaje para él, para mi padre que nunca estuvo.

Y esta primavera me encuentro, que al mensaje lo ha borrado el sol.

Solo hay popo de pato, en el lugar, donde vez nació una promesa.

Suena Wasstapp

Es el pinchi grupo de los 7 con 35 mensajes.

Llenó de caritas tristes.

Se nos acaba la universidad.

Una carita con lágrimas.

DOS.

VOCES.-

Cuando terminas la universidad, no tienes mucho tiempo de pensar en lo que viene. Todos nos ocupamos en la entrega de papeles, últimos exámenes. O pensar que ropa comprarás para la fiesta de graduación... pero nada más.

Como si todo fuera perfecto.

Nadie lo confiesa abiertamente, pero la verdad es que todos nos sentimos aterrados de lo que vendrá.

En el mejor de los casos: inseguros.

Algunos mentimos... o nos mentimos. Decimos a los demás que nos espera un gran futuro... alguien, algún contacto, un pariente que no conocemos, nos va a recomendar para el trabajo soñado... El trabajo soñado de nuestros padres.

Pero la verdad es que estamos aterrados.

Y nadie tiene nada seguro.

Como cuando tratas de contener en agua en las manos. Y aprietas fuerte, pero el agua escapa por todos lados... así veo nuestro futuro.

La verdad es que todos teníamos planes de irnos... a otro lugar, el que sea... pero son solo eso: Planes.

Nadie hablaba del asunto, nadie quería despedirse oficialmente.

Tres lunas antes del último día de clases.

Comprendimos algo, que nos ayudaría toda la vida.

TRES.

Es martes

Martes antes del fin,

Un martes de calma chicha...

Llevábamos 2 semanas despidiéndonos y no había nada más que decir.

En un día especialmente aburrido

la universidad se queda sin sistema y sin wifi,

Y a Telcel se le cae la señal.

y los que vemos nuestro celulares

es para revisar las pocas imágenes que aún flotan en las redes sociales de nuestra pantalla del celular.

Pinche Slim.

El ocio te hace levantar la vista para buscar figuritas en las nubes.

Ni una pinche nube.

El solazo a todo lo que da.

No ha llovido *eda'*.

No, y ya se tardaron las lluvias...

Fin de la charla.

Silencio.

Alguien tose.

¿Estás bien?

Sí, gracias.

¿Estás enferma Melissa?

No creo.

Ha de traer atorada una verdad.

¿Por qué contestas tú, si le pregunté a ella?... ¿Estás enferma?

Y siento que debo decirles... pero mejor me quedo callada...No.

¿Ves? Te lo dije.

¿Cómo qué atorada una verdad?

Así dice mi madre.

Ah.

Y todos se quedan callados por un buen rato.

Así podríamos pasar la mañana,

ISSAMAR.- Pero no. Se me ocurre abrir el hocico. Ahora que lo pienso no sé ni porque lo voy a decir. Es decir, lo diré, pero realmente no quiero hacerlo. A pesar de que aprieto la boca, no funciona, las palabras encuentran salida: Mi papá vendrá por mí a la escuela, no sé si quiero verlo.

ROLANDO.- Como que ya estás grandota para que vengan por ti a la escuela, ¿no?

ISSAMAR.- Como que estás muy chaparro para andar metiéndote en lo que no te importa ¿No?

Isaí se pone de pie, nos mira.

ISAÍ.- Como nadie dice nada importante, ahí les voy. Hace tres meses que a mi madre se quedó sin trabajo, hoy comenzó a trabajar en la fábrica de los chinos...Se supone que debí llevarle hoy la comida a la maquila, pero perdí el dinero... me lo quitó mi primo, un cholillo de por mi casa, ahí dónde hace tres días encontraron el cuerpo de un tipo que me molestaba cuando era niño.

Silencio.

Las mujeres se acercan a Isaí para consolarlo,

Y yo pienso que esa táctica debo aplicarla cuando vaya a la playa.

No, esto no se puede quedar así.

Se levanta Isamar como una guerrera.

Tu madre no se puede quedar sin comer.

Morros, hay que ayudar a Isaí.

Sí, pues este, mañana le traigo un dinerito y este...

¿Y los demás?

¿Ya vieron que ya regresó la señal a los celulares?

Extraen sus celulares como armas distractoras de la realidad...

La verdad es que todos nosotros tenemos el dinero contado.

Nuestros padres han gastado mucho para graduarnos, así que...

Todos los pinches mal amigos entierran sus ojos en los celulares,

Isamar no sabe que decirle a Isaí.

No te preocupes, Isa... es problema mío.

Isaí se encorva como tallo de trigo. Y camina.

Isamar lo abraza y acompaña sus pasos.

ISSAMAR.- Algo se nos ocurrirá morro, no se agüite. Vamos

ISAÍ.- ¿Pero no vas a esperar a tu papá?

ISSAMAR.- No lo he visto en años, da igual unas horas más. Ahora le toca esperar a él.

ISAÍ.- Bueno...

MELISSA.- Los veo retirarse.

Y yo Melissa valiente y bondadosa

No sé qué hacer.

Ya todos se han ido.

CUATRO.

EDITH/OSVALDO.

A mí siempre me ha gustado mucho mi ciudad,

Porqué es Ciudad, lo dice en la constitución.

O bueno, no sé si en la constitución, pero en algún pinche lado lo dice.

Como sea, en NUESTRA ciudad me gusta caminar. Estamos mi novia y yo viendo los patos.

-Uy sí, los pinches patos... que divertido.

- Hay blancos, negros y otros copetones...también hay canadienses, ellos vienen de muy lejos... así, con sus alitas.

-¿Vamos a otro lado, no?

.-Pero a dónde quieres ir, mira, aquí está bien pinche bonito.

-Ay no sé. A otro lugar.

-Ah, pues vamos a Villa bonita.

-Otra vez ahí...

-Bueno pues vamos a caminar a....

.-Con este solazo.

-Ojalá lloviera...

-No me gusta la lluvia.

-Oh, pues no le gusta nada morra. Me encabrona que te aburras.

-Uy pues perdón por no divertir me en Disney-Obregón.

-Vamos en la noche a ver a los yaquis pues, juegan contra...

.-No tengo dinero.

-Vamos a los sushis en la noche...Yo invito

-Tengo que hablar contigo.

-¿Ya vas a empezar? Te prometo conseguir una jale pronto y...

-Escucha Osvaldo.

-Oh que la chingada...

-No te había querido decir, porque no era seguro... pero, este... ya me dijo mi papá que sí.

-Que sí ¿Qué?

-Pues que sí.

-¿Sí te va dejar casarte conmigo?

-Osvaldo es en serio.

.-Oh, que la chingada, échale pues. Te escucho.

-Me voy a ir a estudiar a San Luis.

-Ah... pues, tendré que visitarte hasta allá.

-San Luis Misuri.

-Ah... pues está un poco más lejos y pues quizás...

-Sabes lo que intento decirte ¿Verdad?

-No.

-No me hagas decirlo.

-¿Sabes qué me enoja? Que aquí en Obregón tienes todo para desarrollarte, pero no la niña tiene ganas de vivir...

-Voy a estudiar una maestría.

-Eso no sirve para nada. Al fin y al cabo cuando nos casemos no te hará falta nada.

- ¿De qué hablas?

-Aquí en Obregón podrías tener la vida que quieres, como la que hemos imaginado ¿Recuerdas?

-La gente crece Osvaldo.

-Pos sí por eso me gustas más.

-Las personas cambiamos de ideas. Quiero algo más una laguna artificial y carne asada.

-Ah estás diciendo que los que vivimos en Obregón, somos de mente chiquita. ¿No?

-Yo no dije eso.

-Que la gente de aquí son unos mediocres...¿No? ¿Qué tienen los gringos que no tengamos nosotros?

- ¡Pero están orates! ya ves que hasta los niños se convierten en asesinos seriales...Esta es una ciudad con grandes historias... ¿Tú sabes todo lo que ha pasado en esta tierra?

-¿Tú lo sabes?

-No, pero ese no es el punto. Puedo investigarlo.

-No estoy hablando de Obregón.

- A ver, qué “pero” le pones a esta laguna...

- Que no te puedes meter a nadar.

-¿Quién dice que no?

-Aún no termino la pregunta y él se lanza al agua con todo y zapatos. Le digo varias veces que salga, pero es inútil, nada tras un pato, seguramente quiere dármele de trofeo. La gente a mi lado se ríe de él. Una patrulla llega rápidamente y los policías le gritan y suben a las ridículas lanchitas para perseguirlo...Osvaldo trata de llegar a la

otra orilla, la gente graba con sus celulares, y yo quiero que trague la tierra. Algo grita, pero no alcanzo a escucharlo.

-Te amo! le grito con el poco aire que me queda en los pulmones. ¡No te vayas! Le grito más fuerte, mientras los policías se acercan. ¡Quédate conmigo! ¡Obregón no será lo mismo sin ti!...No responde. Sigo nadando. Ella se ha ido. Llego a la otra orilla y corro para escapar de la justicia.

-Me escondo tras un árbol y una verdad me pega en la cara. Yo he madurado y Osvaldo sigue siendo un niño. Y entonces pienso que Obregón es un árbol que me ha hecho madurar, que como fruta creo que es tiempo de soltarse, porque si un fruto se queda demasiado tiempo en un árbol... Termina haciéndose seco e inservible. Yo no quiero eso para mí... me suelto del árbol y mando un whatssap a América, carita triste... pongo.

CINCO.

ISSMAR/ISAÍ/MADRE/CHOLILLO.

-Edith otra vez me está mandando Whats, pensando que soy América. Siempre hace lo mismo.

- ¿Y ahora por qué se habrán peleado?

- Ya hasta sabes.

- Esos dos solo viven para pelearse y contentarse.

-Sí vea, que bonito... Yo quisiera un muchacho como Osvaldo: Todo machote y rupestre... pero en grandote. Al Osvaldo le grito y con el puro viento se cae.

- ...

- Yo quiero un hombre grandote, así bien bueno de hombros anchos y...Bueno ya. Sonríe, estoy tratando de hacerte agradable el camino.

- Seguro mamá ya llegó. Debe estar enojada.

-Usted tranquilo, Ahorita le inventamos algo.... Pérame es la América.

- eh, Plebe / mano que saluda/ cara de marciano... dice Edith que dónde se arma, se quiere embriagar Por octava ocasión terminó con Osvaldo. Botellita/ carita que vomita/piernita con ligero.

- Carita de diablito/carita de angelito/ Selfie con la cara de hueva de Isaí/ no podemos, tenemos asuntos importantes que solucionar. Bracito fuerte/ojitos con lentes/ pistolita/pistolita/pistolita.

- Pinches ojetes. Dos caritas de excremento/ corazón roto.

- Si quieres ve, yo hablo con mamá.

- Ya estamos aquí.

- Pasa.

-Llegamos a la casa de Isaí. Yo pensé vivir en una casa chiquita. Pero esta casa se pitorreaba sobre los derechos a una vivienda digna. Sin embargo, a pesar que parece casa de hobbit , cada objeto parece tener un lugar asignado. En una pequeña mesa de mantel blanco. Su madre come una tostada con la que raspa las sobras que queda sobre un sartén. Al verme, con un poco de pena levanta la sartén, se sacude las manos y me regala una hermosa sonrisa.

- Pase señorita, pase. Isaí sacude el sillón ¿Qué va a decir la Niña?

- Me llamo...

-Isamar. Lo sé... Isaí me ha platicado mucho de ti.

- ¿Qué es eso de “mucho”?

- Mamá no la agobies.

- Discúlpeme. ¿Te ofrezco algo?

- ¿Qué le vas a ofrecer Mamá? No hay nada.

- Espere.

- Oculta en una estantería extrae una botella de rompope. Yo odio el rompope. Pero ella la sostiene como si fuera la mejor bebida del mundo. Odio el rompope, bueno no lo odio... odio a las monjas y todo lo que salga de ellas. Vierte el líquido con olor a huevo en un coqueto vaso de cristal.

- Solo lo tomamos en ocasiones especiales.

- La bebida me espera y casi escucho como desde el cielo, todas las monjas muertas se ríen de mí... ¿Ustedes no toman?

- No, gracias. Nosotros estamos bien.

- Y me miran esperando que le tome. Risas de las monjas muertas. Tomo, mi estómago se manifiesta... y yo hago como que todo está bien... vinimos porque. Malditos retortijones.

- Me da mucho gusto que te unas a la familia.

- Miro a Isaí. Isaí se pone de pie.

- Me gasté tu dinero en cerveza... en pisto, quiero decir... en alcohol, del que hace daño.

-Pero...

- Cállate esto es cosa familia. ¿Cómo ves mamá?

-¿Lo podemos hablar después Isaí? Está aquí tu...

- ¡No! Me lo gasté porque yo no tengo la culpa de tus pobrezaas. Soy tu hijo... y merezco... debes hacerte responsable... yo no pedí nacer.

- Discúlpame Isamar, no sé qué le pasa.

- ¡Me pasa que estoy harto de esta pobreza!

- Esta escena se parece bastante a los melodramas que ve mi madre. Yo odio las telenovelas. Un silencio incómodo. Me empino el vaso, como si fuera cerveza helada. No sé por qué hablaré, pero lo haré. Sé que debo callarme, pero no lo hago... No se enoje con el señora. Es que no tenía para mis exámenes y el me prestó dinero... quede en devolvérselos... pero el irresponsable de mi padre nunca llegó... y pues...

- Eso es mentira, me los gasté en alcohol.

- ¡No le hables así a tu mamá! Y Todos sabemos que tú no tomas alcohol. Los retortijones de mi panza aumentan. Isaí sale corriendo. La señora me mira, Y yo salgo tras él. En la calle hace un calor de la chingada.

- ¿Qué te metes?

-Mira Morro, yo no sé qué pase por tu cabeza, pero esa señora es a todo dar. Y 2.- es tu madre y solo por eso la respetas y 4...

- tres...
- ¡Cuatro dije! ¿Por qué no le dijiste la verdad?
- ¿Y qué sepa que tiene de hijo a un cobarde?
- Ay Isa, sabemos que no eres Chuck Norris, pero tampoco eres un cobarde.
- ¿Ves? Tú también crees que soy un cobarde.
- ¿Qué escuchas cuando salen sonidos de mi boca?
- Suena mi celular. Es américa y está borracha... y sé que está borracha porque si no se gastaría el crédito en llamadas.
- Contesta.
- Tranquilo ya. Contesto.
- ¿Qué pedo?
- Pinchi bacanora wey...
- Rápido, estoy ocupada...
- Wey, estamos pérdidas.
- ¿Dónde están?
- ¡Si supiera dónde, no estaríamos perdidas animail!
- ¡Perdidas y borrachas... vente Isamar... América aburre!
- Edith está beoda. Se tomó casi media botella de bacanora, está haciendo feo y no sé qué hacer con ella.
- Pinchi América se perdió buscando un Oxxo... ¿Puedes creerlo?
- Bueno, ¿por dónde están?
- ¿Qué por donde estamos Edith?... ¡Ediht! Chingá. Ya se me perdió.
- ¡Dame una pista!
- ¡Campos de Trigo!
- Levanto mi vista, e Isaí toma una piedra y va directo a un cholillo que fuma en una esquina.

- Orita te hablo.
- ¡Encuétranos wey!
- Sí, ahorita te hablo.
- ...
- Devuélveme mi dinero.
- Ora qué primo, no sé de qué hablas.
- Devuélveme mi dinero.
- Baja esa piedra.
- ¿Vienes drogado o qué plebe?
- No me hagas usar la fuerza.
- ¿Ah, quieres un chingazos?
- Ey, tranquilos los dos.
- Uy, y traes a tu hermanota para que te defienda.
- ¿Cómo dijiste pendejo?
- ¿Y qué te hace pensar que es mi hermana?
- ¿Qué?
- También podría ser mi novia ¿No?
- ¿De qué hablas?
- Es un decir... dame mi dinero y vete.
- Un empujón lanza al pobre Isaí por los aires. Azota como perro. En otras situaciones quizás soltaría la carcajada... pero no es el momento. Isaí se levanta y saca un cuchillo de su pantalón. Al principio me asusto, pero luego me doy cuenta que es un cuchillo de mesa con mango de plástico. Es decir ese cuchillo no atraviesa ni un bolillo duro.
- Guarda eso bato, que te lo entierro en el...
- No sé de dónde me salió el valor, les juré, que solo cierro mi puño y el cuerpo hace lo demás. Un golpe justo al centro de su nariz. El cholo que tampoco es muy atlético que

digamos, cae al piso. Su cabeza golpea al cemento. El cholo no se mueve. Isaí va junto al cholo. Saca el dinero de sus bolsillos. Me mira.

- ¿Qué hiciste?

- Tu viste lo que hice, ¿Pa qué chingaos preguntas?

- Creo que está muerto.

- El rompopo va para afuera. Las monjas ríen en el cielo.

- No se puede quedar el cuerpo aquí.

- No me vean, en este momento no estoy pensando en nada... otra vez, rompopo va para afuera. Las monjas ríen en el cielo. Un camión se acerca. Isaí carga al Cholito como Dios le da a entender y hace la parada al camión. ¿Qué vas a hacer?

-¿Tienes una mejor idea?

- El camión se detiene, un chofer más feo que escupirle a la virgen, nos mira.

- ¿Qué le pasó a su amigo?

- Se emborrachó con rompopo.

- Vomito de nuevo.

-Ella también.

- Suban, pero si ensucian les cobraré el doble.

- Subimos. Suena el Whassap.

- Caritas sorprendidas/ Changuito pensando... Seguimos perdidas.... Ojitos vigilantes.

- El camión Arranca, yo trato de alcanzarlo, pero no. Los veo irse. Tomo un taxi. Hace calor

SEIS.

ROLANDO/OSVALDO.

-Un calor de la chingada...El abanico solo mueve el aire caliente. Estoy derritiéndome en el sillón viejo de Osvaldo, quien no para de hablar solo... tomo un poco del agua insípida de Jamaica que nos ha preparado la fodonga de su madre...

- Salta chingadera, mira ahí voy a entrar en el nivel 8. Muévete...

-¿Sabrá que la Jamaica es diurética?... me puedo deshidratar. Me acuerdo del último maestro de teatro qué pasó por aquí. El imbécil se durmió sin aire acondicionado y se deshidrató en la noche... si no hubiera sido porque la buscaron para entregar calificaciones, hubiera muerto solo como cucaracha... como estoy a punto de morir yo. Solo. Porque estar frente Osvaldo mientras juega Xbox, es igual a no existir. Podría aparecer ahora doña gárgola, y él ni cuenta se daría.

- ah, hijo de la chingada... no salta esta madre.

- El cable de la tele se enreda con mi pie. Lo jalo...ups.

- ¡No!... Maldita tele... estuve a punto de... ¡maldigo al inventor de los televisores!
¡Inventen pilas para las pinches teles!

- Me decías que te dejó Edith.

- sí no manches estoy bien triste.

- ¿Y qué vas a hacer?

- No pues no sé...

- Estoy hablando contigo...No prendas tu aparato portátil... ¿ok?

- Ok, ya...

- Apágalo.

- está apagado.

- Mientes.

- Nomás juego un poco y ya.

- Edith te dejó porque anda con otro.

-¿Qué?

- Espera. Suena mi whats.... 67 mensajes... 25 fotos: Edith tirada en el piso. Foto de América con carita triste, Edith, corriendo entre trigo. Selfie de América, mientras Edith hace pipí. Foto de un Lobo... ¿Foto de un lobo?... Osvaldo, ¿Quieres recuperarla?

- No porque anda con otro.

- No. Lo inventé.

- Lo dices pa que me sienta mejor.

- Que no... están perdidas.

-Sí... es una perdida.

- Se perdieron, Wey, no saben dónde están.

-¿Cómo van a perderse en Obregón?

- Están en medio del Valle del Yaqui.

- ¿Y cómo llegaron ahí?

- Rolando, sale corriendo a la calle, yo lo sigo mientras llevo le gano a Alemania, en FIFA CUP. Tropiezo, caigo de bruces pero mi ps3 sigue intacto. Rolando detiene un camión... odio los camiones de Obregón... no mejor dicho. Odio a los choferes.

- dos a la 800s.

- el tipo ni nos volteo a ver. Toma el dinero. Ni un pinche buenas noches. Nos sentamos en los asientos de hasta atrás. El zangoloteo no me permite continuar el juego.

- Parece que vamos en una licuadora.

- Señor, ¿podría manejar con más precaución?.... El chofer o nos ignora o quizás no escucha por traer los pinches narco corridos a todo volumen.

- ¿Sabes cuál es el problema con ellos?

- ¿Qué son unos pinches relegados sociales?

- Que no han tenido acceso al arte.

- Yo la neta no sé qué pensar de lo que me acaba de decir. Rolando saca de su mochila un libro que dice: "Poesía para toda ocasión". No creo que ese pinche libro viejo

contenga algo que diga. "Para pendejos al volante"...Camina hasta los asientos de adelante, abre su libro.

- A ver señor, quiero que escuche.

- El señor, le sube más al corrido de Camelia la texana. Rolando apaga su aparato. Silencio en el camión. Y es silencio porque solo vamos nosotros y un borrachito que seguramente ya se pasó de su destino. El chofer escupe. Y yo siento que Rolando está viviendo sus últimos segundos.

SIETE.

AMÉRICA/EDITH/COYOTE.

-Un coyote. Así como lo escuchan un coyote frente a nosotros. Edith tratando de mantenerse de pie. También lo mira. El coyote levanta una ceja, juro que está pensando. Piensa a quien comerá primero. Yo soy chiquita, y quizás una presa más fácil y me pongo detrás de Edith

- Sí amiga, yo te defiendo de ese perrito... perrito, perrito... shu, shu.

- El coyote hace su cabecita de lado. Y se rasca la cabeza.

- Yo veo a dos chicas perdidas en medio del valle del Yaqui. Hola soy Coyote. Sí... sé que les han dicho que estamos extintos. Pues no, aquí seguimos. No señora, no soy un lobo. Las chicas me siguen viendo... esperan que salte encima de alguna de ellas, pero no lo haré. Por encima de todo soy un coyote educado. En fin, tengo que hablar con ellas, con especial con la que está sobria. Buenas noches.

- Juro que escuché hablar al lobo Edith.

- ¿Qué pasa perrito?... ven perrito ven.

- Les pido no se exalten, sé que quizás sea difícil de entender que un coyote pueda hablar. No les pido que crean en la factibilidad del hecho, simplemente que acepten la posibilidad que algunas cosas, sobrepasan el entendimiento. Es comprensible su recelo ante la sospecha de que este momento no está sucediendo. Pero sucede. No se puede negar lo que se ve. Pero no soy exigente cuando se trata de romper paradigmas. Ustedes bien pueden hacer cómo la gran mayoría. Escapar o gritar aterrados.

- Nos quedamos en silencio con cara de imbéciles por no más de 2 segundos. Acto seguido caímos desmayadas sobre campos de trigo.

- O también pueden hacer eso.

...

ISAÍ/ISSAMAR/MELISSA./ PADRE DE ISSAMAR

-Oiga, pero nosotros vamos más adelante.

- Sí, pero ya no llego hasta allá. Ya es muy noche.

- Usted no puede hacernos esto.

- Cuando nos dimos cuenta ya estábamos abajo del camión con un el cuerpo fallecido de un cholo a mitad de un barrio bravo.

- ¿Y ahora qué hacemos?

- No me preguntes a mí... Yo no subí a un hombre muerto al camión y además, tú eres el hombre aquí...

-Pero...

- Nada. Decides y me dices.

- Pero...

- Suena mi celular... hablando de hombres irresponsables.

-¿Qué pasó?...

- Dónde estás hija?

- para ti Isamar ¿Ok?

- Quedamos de vernos.

- ¿Ahora tú me vas a reclamar que no llegué?

- escucha...

- No, escucha tú. No puedes venir a hora a pedirme cuenta de nada. Te has puesto a pensar que quizás no tengo deseos de verte.

- Chaparra, no voy a discutir esto por teléfono.

- Bueno, pues no sé si llegue... papá.

-¿Dónde estás?

-¿Por qué de pronto te interesas en mi vida?

- Tengo un mal presentimiento ¿Ok? ¿Estás bien?

- No te importa.

-¿Estás bien?

- No debes hablarle así a tú papá, 1, es tu padre y 2...
- Cállate el hocico.
- Exclamó la princesa.
- No estoy para juegos ¿sí?
- ¿Y si lo dejamos aquí?
- ¿Estás loco?
- ¿Te has dado cuenta que no hay nadie en la calle?
- Por un momento pienso que tiene razón.
- Lo dejamos en el piso, para que parezca un borracho, vemos el cuerpo. Nos miramos.
- Un auto nos deslumbra con sus luces. Se detiene frente a nosotros. Nos paramos tratando de esconder un cuerpo.
- Mi corazón palpita.
- Una silueta de una mujer con trencitas, nos hace calmarnos.
- Es Melissa, valiente y bondadosa.
- ¿Quiubo Morros?
- Nunca me dio tanto gusto ver a Melissa.
- ¿Qué le hicieron al cholillo?
- Está dormido
- Ella lo mató.
- ¿Qué?
- Es la verdad.

- ¿Me perdí de algo?
- Así como perder...
- Vemos que el auto se mueve, se echa de reversa y tranquilamente se va.
- Melissa... tu coche.
- se va...
- Ah, tranquilos. Era un taxi.
- ¿Si te diste cuenta que estamos en medio de la nada?
- Es la ochocientos ¿no?... estamos cerca de mi casa.
- ¿Cerca? ¡Estamos a 5 kilometros!
- Y No tenemos cómo movernos...
- ¿Qué vamos a hacer con el cuerpo?
- A ver, primero ¿Quién dijo que estaba muerto?
- Él -Tú.
- Pinche Isaí... tú dijiste. ¡Lo mataste!
- No. Yo te dije ¿Lo mataste? Es muy distinto.
- Está vivo.
- ¿Qué?
- Pinche Isaí.
- ¿Qué?
- Traigo una pinche culpa en el corazón... Vomite el rompope por tu culpa.
- Cómo quiera que sea, debemos saber si este cuate no tiene una lesión en el cerebro.
No lo podemos dejar aquí.
- Él se lo buscó.
- A ver, Isaí, deja de comportarte cómo un adolescente ¿Ok?... te acompañe a tu casa porque tenías un problema...
- Yo no te pedí ayuda.

-Hijo de...

- Tranquilos por favor...

- A ver si entiendes. Dejé plantado a un pendejo que se llama mi padre, que hace siglos no veo por venir ayudarte...

- Pues vete.

- Issamar, intenta contener su rabia. Veo en sus ojos como se convierte en el coyote e Isaí en el correcaminos, solo que en su caricatura mental. El correcaminos muere... destrozado.

- Tranquila Issamar.

- Escúchame pinche humano con forma de cerillo.

- pero...

- ¡Cállate pinche chaparro!

- pero...

- Qué te calles.

- ¡No señorita!

- ...

- ¡Te callas tú!... no quiera venir a culparme a mí de su miedo a enfrentar a su padre. Tú padre te ha estado buscando, si no lo has visto es porque no ha querido. ¿Y sabes por qué? Porque según tú eres muy "entrona", pero eres capaz de enfrentar lo que verdaderamente te duele.

- ¿Y qué me dices de tú actitud con...

- ¡No estamos hablando de mí!

- Issamar se muerde los labios, intenta sostenerse en algún lado y decide sentarse en el piso, como no halla dónde sostenerse, se recarga en el chollito.

- Les voy a contar algo, pero putos si sale de aquí...Mi padre prometió que regresaría el primer día de alguna primavera... que no veríamos en el Nainari....Nunca llegó.

Me preocupaba que un día, él llegara y yo no estuviera. En la madera del muelle escribí un mensaje para él. Al mensaje se lo comió el sol.

Ayer fui... y había un mojón de pato, en lugar del pinche mensaje.

-Isa es especialista en contar sus tragedias como si fueran comedias.

- Sé que no está bien, pero yo puedo aguantar la risa.

- ¡No se rían!

- Perdón...

- ¿Qué es lo que sientes por tu padre?

- Nada... para mí es un desconocido... pero, vamos a salir de la universidad y, desde siempre he tenido la sensación de que me falta algo... Como si estuviera incompleta...tengo novios pero no duramos ¡Ah qué pinches complicados son los hombres!... Aunque quizás fue que me eduqué con monjas... América maestra de la vida, dice que como no tuve papá, no tuve ese entrenamiento con los hombres. Y que estoy destinada a estar sola.

- Ay por favor, América cambia de novio como de zapatos.

- Pues no sé. No quiero verlo... pero siento que tiene algo que enseñarme... y al mismo tiempo estoy muy enojada con él.

- ¿Quién pierde más si no se encuentran?

- Issamar hizo silencio. En ese momento supimos la respuesta.

- A mí también me abandonó mi padre.

-Dice el cholillo.

- ¡Hablo el cholo!

- Issamar en un acto reflejo, pateo la cabeza del maleante.

-Dos veces.

- ¿Qué hiciste?

- Dos veces.

-¿Respira?

- Perfecto, ahora estamos dónde empezamos.
- Creo que ahora sí lo mataste wey.

OCHO.

OSVALDO/ROLANDO/HERMANO DE ROLANDO.

- ¿Y qué pensabas que iba a hacer el chofer pendejo?
- Era poesía latinoamericana. No comprendo el exabrupto
- Tu trasero invisible es un exabrupto.
- Perdón...
- Dice Rolando mientras se pone un bistec en el ojo, producto del madrazo que le dio el chofer enemigo de la poesía. Miro alrededor, Algunos rancheritos no nos quitan la vista en esa cantina de mala muerte.... ¿Y ahora qué hacemos?
- Me duele la cabeza...
- Ya vamos por la Edith pues.
- No podemos.
- ¿No podemos?
- Creo que el madrazo me acomodó las ideas... el valle del yaqui es enorme, y a esta hora... en auto, ¿te imaginas cuánto nos haremos a pie?
- No. pero yo no me voy a quedar aquí sentado...
- Perdón, yo solo quería ayudarles a reconciliarse...
- Pues sí. ...Gracias Wey... y abrazo honestamente a mi amigo, El acepta el abrazo y se recarga en mi hombro.
- Alguien azota una cerveza frente a nosotros, sale la espuma.
- Un militar con cara de pocos amigos, nos mira con desprecio.
- Traiga una carne asada para estos plebes.

- Es mi hermano.
- El militar se sienta justo frente a nosotros y pone una pistola en la mesa.
- Estás muy lejos de la casa no cabrón.
- Y me mira como si yo le debiera algo...pero yo solo puedo pensar en lo mal que se la debe estar pasando Edith.

...

EDITH/AMÉRICA/COYOTE.

- Y entonces me mira mi primo y le pregunto. ¿Sabes qué es un ladrillo? No, me dice...¡Pues el gritillo de un Perrillo!
 - jajaja, Ay no puedo, este coyote es la neta... pásame más bacanora América.
 - Tú y ese animal se lo tomaron todo.
 - Perdón coyotito, ella no quiso decir... América maestra de la vida... ¡discúlpate!
 - No te preocupes, tiene razón... soy un animal.
- Y no sé por qué no estás preocupada... es casi madrugada y seguimos perdidas aquí.
- A veces hay que perderse para encontrarse.
 - ¿Ves? Ah, como me caes bien coyotito.
 - Nadie me va creer esto.
 - Pero entonces, decías que tenías una pregunta que hacerme...
 - Así es... tú que eres místico y espiritual... además pachoncito. Dime ¿puedes ver al futuro?
 - ¿Qué quieres saber?
 - Entonces sí...
 - Yo no dije eso, pero conozco alguien que quizás...
 - ¡Vamos!
 - Edith, ¡para tu pinche camión!
 - ups, se enojó.

- ¡Cállate! Yo no sé tú pero yo estoy asustada. Estamos en medio de la nada, al parecer no tenemos amigos, porque nos han dejado solas en este pinche campo... Como si no tuviera sufriente con mis problemas.

- América maestra de vida ¿tiene problemas?

- ¿Y si de verdad nos perdemos? ¿Y si nunca encontramos el camino de vuelta?

- Este...

- Espera... mi hermano está enfermo y en lugar de quedarme con él, decidí venir a...mi vida es un desmadre...

- ¿Qué tiene tu hermano?

- Mis padres se están endeudando demasiado... y yo no estoy aportando nada a la casa.

- América, las cosas, te prometo que se van arreglar...

- No lo sé... Tú tienes una beca para seguir tus estudios y yo no tengo nada. Tú tienes un novio estable... bien pinche feo, pero estable... y yo no puedo arreglar mi vida. Voy a terminar la universidad... y no sé qué voy a hacer al otro día. Y no sé a ti, pero eso me da un puto miedo que tengo encerrado en el estómago que nomás no sale. Y hoy estoy en medio de un pinche campo, hablando con un coyote y no sé tú pero yo comienzo a pensar o que estoy loca o que algo nos pusieron en las bebidas. Este momento es un pinche metáfora de mi realidad... perdida, loca e histérica en medio de una puta incertidumbre de mierda...

- A veces hay que perderse para...

-Y calla a ese pinche perro o soy capaz de... Ay amiga no sé qué pasa conmigo.

- Tranquila... yo también tengo miedo... todos tenemos miedo... por eso preguntaba del futuro.

- ¿Y si morimos aquí?

- Nadie muere en los campos de Trigo.

- ¿Ves?... El perrito sabe.

- coyote.

-Eso.

- No te preocupes, además... Osvaldo me va encontrar.

-¿Segura?

- Sí, yo no sé qué hace pero siempre me encuentra.

...

OSVALDO/ROLANDO/HERMANO DE ROLANDO.

-¡Google maps hermano! Solo meto sus datos y... a huevo, estamos a 36 minutos de ella.

-¿Y caminando?

-El hermano de Rolando lanza los platos y azota dos botellas en la mesa. Él abre su cerveza con los dientes y escupe la tapa... espera que haga lo mismo... lo intentaría pero estoy estrenando amalgamas.

- Préstale un destapador.

- Le lanza las llaves de su auto.

- Y ni siquiera me mira el puto.

- Muchas atenciones para este cabrón ¿No?

-Tiene un destapador en forma de una morra encuerada, yo abro mi Tecate titanium.

-La homosexualidad se cura con asada maricón, dice...

-No me gusta la asada, ni soy maricón.

-Comemos.

-Con la mirada de mi hermano, encima.

-Mueve la mandíbula haciendo círculos

-Y me pregunto si todos los soldados mastican como cabras.

-Yo después de limpiarme la boca, doblo cuidadosamente mi servilleta.

-¿Entonces?

-¿Entonces qué?

-¿Te pegó él? para romperle la madre.

- Me señala, y como no sé de qué habla, me hago pendejo y sigo comiendo.
- Lo sé hermanito...
- Odio que me digas hermanito ¿qué sabes?
- Pues lo delicado de tu situación maricón...
- No soy maricón, y cuál es mi situación, según tú.
- ¿Quién es este vato?
- Mi amigo.
- Tu amigo
- Me dijo el “panzas” que te vio en un bar de puñales.
- A huevo, hace 15 días cuando fuimos por el pinche... no sé porque pero siento que debo callar. Me meto un buen trozo de carne en la boca, para obligarme a no responder...
- Respira, mastica como caballo y escupe.
- Sabe que no le voy a contestar. Así sucede dese pequeños.
- El pregunta, yo callo. Pero hay hombres necios y él.
- Aplasta la lata de un golpe, como si fuera una mosca de aluminio.
- Y no deja de verme. Sin darme cuenta, me toma de camisa y está a punto de darme un golpe.
- ¿Qué te pasa cabrón?
- Me niego a tener un hermano puñal.
- Rolando salta encima de él. Nunca pensé que mi compa amante de la poesía pudiera ser agresivo. Le pega repetidamente en el rostro. Yo observo todo y sigo masticando... cómo dice mi pá, “si no es tu pedo, no te metas”...un momento... a ver... y de pronto como cuando le pones redwind a las películas, recuerdo lo que él soldado ha insinuado... ¿Este pinche *wacho*, está pensando que yo y Rolando, somos pareja? ¿Este imbécil imagina que Rolando y yo nos besamos nuestras bocas?... Hijo de la chingada... Entonces si es problema mío. Comienzo a golpearlo... caemos en la mesa de otros borrachos...Se arma la campal.
- Las botellas vuelan por los aires.

- Como en las películas.
- Rolando lanza a su hermano sobre un par de mafiosos que nos miran asustados, pero al parecer respetan el uniforme de su carnal.
- ¡Corre!
- Yo lo obedezco, y entonces me doy cuenta que traigo las llaves del auto de su hermano. Tomo a Rolando por la camisa y evitando los botellazos, buscamos la salida.
- Como en las películas.
- Lo saco del bar.
- Su hermano ya nomás suelta trancazos a quién se le ponga enfrente.
- ¿Cuál es el coche de tu hermano?
- Es ese.
- Señala un Grand Marquis 1979.
- Subimos.
- El coche no arranca.
- Como en las películas.
- Enciende.
- Como en las películas.
- Piso el acelerador y salimos a toda velocidad de ahí.
- Y por alguna razón comenzamos a gritar emocionados.
- La carretera frente a nosotros.
- Es el escape soñado.
- Suena mi celular. Es Edith...
- ¿bueno?
- Levanto la vista.
- Vemos un poste venir hacia nosotros.
- A toda velocidad.

NUEVE.

ISSMAR/ISAÍ.

-MELISA, valiente y bondadosa, resulto más fuerte de lo que pensamos. Sobre el hombro carga al hombro al cholillo, como si fuera un costal de papas.

- Quizás los tres años haciendo el papel de Jesús en el viacrucis de su iglesia.

- Han hecho que ella desarrolle una fuerza divina... digo yo.

- Quien sabe cómo consiguió que el pueblo aceptará que una mujer hiciera el papel del hijo de Dios... Ahora, entiendo porque no se depilaba las piernas en semana santa.

- Caminamos al lado de la carretera... ni un auto que se apiade de nosotros.

- Yo la verdad estoy cansado de caminar, y ella en silencio, voltea a vernos de vez en cuando.

- Nomás pa sonreírnos.

- Melisa es el tipo de chica que parece no tener problemas.

- Yo no soy religiosa. Pero al parecer a ella le funciona, porque de verdad, estoy segura que Dios la ayuda...

- Si pierde su cartera y la encuentra, los maestros la quieren... nunca se le acaba el saldo de su teléfono.

- Siempre tiene frases como: Tú confía. Espera en Dios... si Dios quiere... esa es la frase qué más me molesta. Yo cuando pienso en Dios, lo imagino viéndome desde su nube mientras respondo un examen de contabilidad, y diciendo mientras se muerde las uñas... hoy no quiero, mientras las monjas muertas se ríen de mi suerte... Y para ella parece ser siempre un sí.

- Por ejemplo, ahora los dos llevamos un chingo de miedo y ella ni se inmuta.

- Yo me imagino que cree que San miguel Arcángel bajará del cielo y nos defenderá si nos encontramos unos narcos... y como si llamara a las desgracias.

- Una camioneta negra con los vidrios negros, se detiene al lado de nosotros. Melisa se detiene y se presenta con su sonrisa más grande.

...

- La carretera frente a nosotros.
- Es el escape soñado.
- Después de 15 minutos, el júbilo se había ido... el silencio se apodera de nosotros.
- Me cuesta respirar.
- Por el retrovisor, veo que Rolando tiene una emoción atorada.
- Mis puños apretados tiemblan.
- Quiere llorar pero al parecer no puede. Se golpea la cabeza con los puños... las lágrimas asoman a la orilla de sus ojos.
- Me falta el aire.
- Suena mi celular. Es Edith...
- ¿bueno?
- Escucha... "No anheles impaciente el bien futuro: mira que ni el presente está seguro"
- ¿Eso qué?
- Me falta el aire.
- Me lo dijo un coyote, digo perro... no sí. Coyote.
- ¿Estás tomada?
- Estuve, tomada... o sea en el pasado... porque el futuro es incierto.
- Miro el retrovisor, el sentimiento atorado de Rolando, no le permite respirar... Miro al frente.
- Vemos un poste venir hacia nosotros.
- A toda velocidad... ¡Giro! el marquis entra a un llano... 130 km/h. Los frenos no responden... Mi amigo sigue golpeándose la cabeza. 160 km/h. 170. Vamos toda velocidad en medio de la estepa. Saltamos de un lado a otro, como palomitas en microondas. Enfrente de nosotros una vaca gigante. Doy otro volantazo. La curva es tan cerrada, que el auto es víctima de las leyes de la física. Nos volcamos... Damos vueltas y vueltas y vueltas.

Nos detenemos. Polvo por todos lados...Sangre, sangre aquí y allá.

Rolando sale del auto con sangre en el rostro, llora. Profundamente llora. Nadie nos escucha en kilómetros a la redonda.

-No es justo... no es justo.

-Yo no sé qué hacer frente a esa catarsis... Este, catarsis: aprendí esa palabra en un capítulo de los Simpson's, dónde Lisa se enamora y...

-¿Tú también crees que soy gay?

-Carnal, A mí me tiene sin cuidado que si eres gay, machín o marciano...

-Toda mi vida, mi hermano me ha molestado con lo mismo.

-¿Y lo eres?

-¿Pues no que te tiene sin cuidado?

-Está bueno pues... no dije nada... Mi amigo se sienta en los campos de trigo. Hace silencio pero sé que está pensando mil cosas.

-Cuando tenía 9 años, tuve un amigo... mi mejor amigo... éramos simplemente felices juntos... ¿Sabes a qué me refiero?

-Pos no.

-Cuando estás con alguien y sabes que todo está bien. Éramos cómplices, verdaderamente cómplices, pasábamos horas en la azotea solo viendo la tarde... conocí muchas cosas junto a él... Sentía un cariño muy especial por él...lo quería... como, no sé, como alguien quiere a su madre, quizás... Eso sentía yo... ¿Por qué debo sentir pena por eso? No hicimos nada, incorrecto... solo éramos amigos. Los mejores amigos... ¿Por qué debo sentir pena por eso?... un día se quedó a dormir en mi casa... no sé cómo pasó pero terminamos abrazados... solo abrazados... Al otro día nos despertó grito y... Golpes, era mi hermano...Nos pegó pero se ensañó con él. ¡Maricas nos gritaba!... Siempre ha utilizado botas militares... ¡Maricas! ¡Malditos maricas! yo ni siquiera sabía que era eso. Le pegó hasta que se cansó... después, como si no hubiera sido bastante... orinó encima de él... Y yo solo lo escuchaba gritar...

No pude hacer nada... entró mi madre y mi amigo salió gateando... Me negué a salir de casa por semanas...Después me armé de valor y fui a buscarlo pero él ya no quiso verme, o el menos eso me dijo su hermanita... Meses después un niño de la escuela me dijo que mi amigo se había ido de la ciudad...nunca pude pedirle perdón...

-¿Perdón por qué?

-No pude ayudarlo.

-Tenías 9 años.

-....

-Este... híjole, no sé qué más decir... ya tranquilo.

-A veces me recuerdas un poco a él.

-Este... gracias.

-¿Qué es esa mirada?

-¿Cuál mirada?

-Ahora te estás preguntado si soy gay...

-Pues la neta sí.

-¿Por qué es tan importante?

-No sé.

¿Qué cambiaría entre tú y yo?

-No pues no sé.

-Ahora te estás preguntando si estoy enamorado de ti.

-¿Este ese es un coyote?

-Te hice una pregunta.

DIEZ.

ISSAMAR/MELISSA/ISAÍ.

-Qué- incomodidad... si en la mañana me hubiera dicho que viajaría en una camioneta de maleantes oyendo cánticos cristianos y Melissa haciendo coros, mientras cargo a un cholillo probablemente muerto e Issamar dando gritos a su padre por teléfono ... hubiera preferido reconocer a mi madre que soy un cobarde.

- ¡Ya te dije que no te quiero ver! ¿Ok?
- ¡No me hables así!
- Perdiste toda autoridad cuando te fuiste, ahora te chingas y te callas
- ¿Te quieres hacer la mala conmigo?

-Melissa sin dejar de cantar, arrebató el celular a Issamar.

- A ver señor, le diré algo que quizás no sabe de su hija... Mientras usted más le grite, ella intentará gritar más fuerte. Si usted la lastima, ella lo hará dos veces. Si ella ve un mínimo intento por dominarla ella defenderá su libertad a golpes...Así que si usted quiere hacer las paces estamos pueblo yaqui... Ándele sí... adiós.
- Pásame a mi papá.
- Ya colgó.
- ¿Por qué le dijiste dónde estamos?
- No te preocupes, no te ama. No vendrá por ti.
- ¿Papá?
- ¿Colgó?

- ¿Entonces a los dejo en la iglesia Melissa?

-Es la única que querrá atender a este pobre tipo.

-¿Le vamos a dar los Santos oleos al cholillo?

-No. una de las monjas es doctora.

-Pinches monjas.

-Nos bajamos de la camioneta, ese hombre con dientes de oro nos regala una última sonrisa y se va, dejando una nube de polvo.

-Una monja ya está en la puerta para recibir a ese pinche cholo ladrón. Lo carga como si fuera un cachorro... el espíritu de dios les da súper poderes o qué chingaos...

-¿Ya saben dónde están Edith y América?

-Dicen unos niños que vieron unas borrachas en los trigos de Don Jorge... imagino que son ellas.

-Arre pues... ¿Isaí? ¿Dónde se metió el flaco?

-A la iglesia.

-¿Y qué hace rezando ese cuerpo de cerillo?

-Siempre que viene lo hace... Tiene muchos problemas. Hace lo mejor que puede pero siempre se mete en problemas... Jamás lo reconocerá, pero nadie le enseñó a defenderse en la vida... Tú eres afortunada... Él ni siquiera sabe quién es su padre.

-Uy sí no sabes qué fortuna...Dichosa tú que no tienes problemas.

-Pues sí...

-¿Cómo lo haces?

-No lo sé amiga...

-Quisiera tener tus certezas. Pero...

-Espera...Estoy embarazada.

-¿Qué?

-Poquito... quiero decir me enteré hace poco

-¿Me lo juras?

-Es pecado jurar.

-Y también es pecado coger sin condón... Pinche Melissa... ¿Neta?

-No jugaría con algo así.

-¿Ya les dijiste a tus papás?

-No.

-¿Qué vas a hacer?

-No sé wey....

-Tienes 19 años. ¿Ok?

-Sé mi edad. ¿Ok?

-Eres buena en los estudios, eres una buena persona...Pinche Melissa pecadora.

-No me estás ayudando.

-¿Pues no que tú novio era virgen?

-Era.

-O sea que a la primera...

-No fue a la primera.

-Quién te viera, tan seriecita pero bien que...

-Corté con él hace 1 mes... se fue con una señora 10 años mayor que él.

-¡TÍPICO! Pinche Melissa, ¿porque no nos habías dicho nada?

-Me enteré ayer.

-Y con lo peligroso que es abortar.

-¿Abortar?

-Pues sí...

-No sé si quiero hacerlo

-No me digas que piensas tenerlo...

-¿Por qué no?

-Porque eres un chamaca y porque estás sola en esta porque ese niño va a crecer sin un papá...

-Entonces, ¿crees que será niño?

-¡Ay Melissa despierta por favor!

-¡Estoy despierta!... ¡Estoy tratando de ver con claridad! ¡Quisiera saber aquí y aquí... si estoy tomando una buena decisión... quiero hacer las cosas bien... pero no es tan sencillo.

-Para mí es muy claro...

-Hubieras preferido no nacer.

-¡Es distinto!

-Claro que es distinto, mi madre es ignorante y tú...

-Ya no me digas nada...

-¿Y qué esperas para decidir? ¿Una señal de Dios?

-Quizás...

-¿Y qué pinche señal esperas?!

- ¡Corran!

-El cholillo sale corriendo como alma que lleva el diablo.

-Atrás de él, la monja... y un montón de huerfanitos detrás de ellos.

-Ahí tienes tu mensaje divino.

-¿Dónde van?

-¿A qué huele?

-Huele a quemado ¿no?

-Un golpe de calor.

-La iglesia se encendía.

-Un altar de madera dónde siempre hay velas encendidas, es una pésima idea.

-El humo escapa por las torres. Las campanas gritan.

-¿Dónde está Isaí?

-¡No lo vi salir!

-Isaí

-Un niño está ahí adentro.

-Otra vez no pienso, mis pies no mueven, corro. Entro al atrio, el fuego quiere escapar por la puerta... no pienso corro. Me detengo en seco. Pienso que el fuego está vivo e Isaí muerto. No puedo dejar al flaco solo...Entro. Antes. Una mano me sujeta con fuerza. Es un hombre enorme.... Es mi padre.

ONCE.

-Percibo cierta tensión sexual... Pienso, pero no se los digo. Soy un animal, pero puedo entender cuando uno no es bienvenido a una reunión...

- El coyote nos mira escudriñándonos... escudriñar es una palabra que aprendí en un juego....

-Te hice una pregunta.

-Ya olvidé qué me preguntaste... la neta.

-¿Crees que estoy enamorado de ti?

-Carnal, ya te diste cuenta que nuestro lado está un...

- El muy ingrato, en lugar de responder toma una piedra y me la lanza. Soy ágil y la esquivo pero yo, que no estoy para groserías mejor regreso con mis amigas. Era la segunda muestra de hostilidad. Y eso para mí, es suficiente.

-Responde...

-Mira Morro, está poca madre que tengas traumas. Todos los tenemos...Lamento un chingo lo que te pasó... Yo soy tu amigo, y me duele... Y si estás enamorado de mí o me consideras el peor pinche partido en esta ciudad, me tiene absolutamente sin cuidado. Tú siempre has sido respetuoso y poca madre conmigo... mientras tú sigas así, no veo porque deban cambiar las cosas. Tú nunca me has preguntado de mi vida sexual... no veo porque tengas que darme informes de la tuya... si te gusta Juan, María o la piedra es simplemente tu problema.

-Osvaldo no es conocido por sus respuestas inteligentes, pero en esta había dado justo en el clavo. En ese momento comprendí porque era mi amigo. Le doy un abrazo, al principio se pone tenso, después se relaja y me abraza también... Tiene razón uno no tiene por qué dar explicaciones de su vida sexual a nadie.

-Yo aquí muriéndome, y ustedes dándose cariño en medio del Valle.

-¿Por qué se tardaron tanto morros?!

-Como buenas morras, llegando y haciéndola de pedo... O sea, nosotros casi morimos y Tú solo piensas en ti misma.

-No manchen... ¿Qué les pasó?

¿Me vas a decir qué esto fue por mi culpa?

-¿Por tu culpa?... ¡Es por ti chingá! Edith, mírame. Me siento mal...Estuve buscándote toda la noche...Estaba desesperado por encontrarte y ante la perra y jodida desesperación, cometí la estupidez de entrar a los campos de trigo con el auto. Y este es el resultado.

-Ajá... ¿Tengo un letrero que dice Idiota?

-¡No! Tienes uno que dice ¡Pinche desagradecida!

-¿Dónde he visto esto antes?

-Chicos, cálmense.

-Lo único por lo que sientes un poco de cariño es por maldito video juego...

- ... Ah chinga... ¿y mi Ps3?

-Osvaldo como desesperado busca su aparato.

-¡Osvaldo, te estoy hablando!

-¿Sabes, qué? Sí, lárgate... vete, siempre he sido poca cosa para ti... perfecto morra, lléguele al mundo.

-Edtih da tremenda cachetada a Osvaldo

-Sí, es un dejavú.

-¡¿Cómo salimos de aquí?!

-No sé...Ya va a amanecer.

...

-¡Suéltame!

-No vas a entrar ahí... ¿Estás loca?

-¡Isaí está ahí adentro!

-No se puede hacer nada Isa...

-¡Isaí!

-¡Cálmate Issamar!

-¡Isaí!

-¡Tú no eres nadie para decirme qué debo hacer! ¡Suéltame!

-Issamar, hace grandes esfuerzos por liberarse del abrazo de su padre. Pero su padre es fuerte, al parecer no hay nada que haga soltar a su pequeña niña. Issamar observa con impotencia como las llamas crecen, al punto que debemos alejarnos. Ella sigue forcejeando pero termina por rendirse, y llora en brazos de su padre. Todos vemos con impotencia como la pequeña iglesia de pueblo yaqui, es consumida por las llamas... con nuestro Isaí adentro.

-¡Isaí!... -¡Isaí!... Tú tienes la culpa....

-¿Yo?

-Yo no abandono a la gente que quiero... ¡Yo no soy así!... ¡¿Qué le voy a decir a su mamá?! Tú estás acostumbrado a inventar pretextos. A largarte...Yo no...

-No sabes nada.

-¡No te quiero en mi vida! ¡No fui, porque no te quiero en mi vida! ¡Te esperé cada pinche primavera cabrón! ¡No quiero a un cobarde irresponsable cerca de mí!

-El puño del padre se abre y se proyecta en el rostro de Isa...Tan dura es la bofetada que va al piso... Isa se levanta dispuesta a devolver la afrenta pero una voz la detiene.

-No inventes, ¿pues de qué me perdí?

-Isaí con la exasperante calma que lo caracteriza come un verduro, como uno más de los curiosos que miran a la iglesia arder. Isamar es lo más cercano a un volcán. La cachetada que preparaba para su padre, termina en el rostro de Isaí. Su chicharrón con verdura termina desparramado en el piso.

-¡Par de imbéciles!

Issamar quita un señor de su bicicleta y escapa de ese lugar en una bicicleta robada... Isaí por alguna razón corre tras de ella.

El padre de Issamar se sienta a llorar, cubriéndose con vergüenza el rostro. Atrás el templo arde... y yo tomo eso como mi señal.

DOCE.

Entramos a los campos de trigo, aun no se ve el sol pero la luz ya baña las espigas. Yo corro.

-Pedaleo. No puedo dejar de pensar los ojos de mi padre, en su voz y en lo mucho que odio sentir amor por él... un recuerdo perdido, golpea mi memoria. Veo a mi padre, hacia arriba, yo soy una pequeña en una pequeña bicicleta y trato de alcanzar su paso, el corre delante mío, lleva un traje de obrero. Y ríe. Miro a mi izquierda y veo los destellos de la laguna del nainarí... los patos huyen a mi paso. Y él ríe. El recuerdo se desvanece y yo me detengo... También recuerdo que el día que él se fue... corrí a Nainarí a buscarlo... tampoco la laguna estaba, se había secado... Años después supe, que era porque la estaban limpiando... Yo no supe eso esa tarde, y a mis 5 años pensé que la laguna se había ido con él... Tiro la bicicleta e Isaí se coloca detrás de mí.

-¿Estás bien?

-No.

-La abrazo.

-Isaí me abraza, y sin esperarlo encuentro descanso en sus delgados brazos.

-Melissa como una diosa, llega en un caballo blanco hasta nosotros, no dice nada. Con el fuste señala un punto frente a nosotros.

...

-Osvaldo...Solo te pido que tengas paciencia...

-Solo te pido que creas en mí.

-Y ahora se van besar... te lo dije.

-Ay, no me gusta que se besen enfrente de mí, que se antoja

-a mí ni me mires, América.

-Dame un abrazo "manquesea"

-Mira.

-Ya está amaneciendo ya pa qué chingaos vienen.

-Son nuestros tres amigos faltantes.

-Nuestros cuatro amigos faltantes.

-Nos encontramos.

-Los siete fantásticos, juntos.

-Y un caballo.

-Y un coyote que ya se fue.

-Y todos nos encontramos en los campos de trigo.

Nos vemos, no necesitamos decirnos nada para saber que algo ha cambiado en nosotros.

Algunos tenemos aún los ojos hinchados producto del llanto.

Pero de lágrimas que curan.

Otros, sangre.

El sol se asoma por el oriente.

El trigo se enciende como mar dorado.

La brisa.

América, maestra de vida, toma la palabra.

-Quiero decir algo...Tengo miedo por los años que vendrán.

-Yo también.

Respondemos todos... cada uno a su tiempo.

-Tengo que hacer una confesión.

-Yo también....Respondemos todos, cada uno a su tiempo.

-No me quiero ir a San Luis.

-Me quiero ir de Obregón.

-No me salgas con chingaderas Osvaldo...

-Shhh,

-Sigo. Voy a perdonar a mi padre... y le voy a pedir perdón.

-Estoy embarazada... ¡Silencio morros! no digan nada, después hablamos.

-¿Quién falta?

-Es posible que me quede pobre... pero feliz, sí se cura mi hermano.

-¿Orlando?

-Qué

-¿No tienes que hacernos una confesión?

-No, no tengo que explicar nada.

-Yo estoy enamorado de Issamar... lo sé, les da risa pero me vale madre. Nunca se juzga un sentimiento.

Después de reírnos guardamos silencio.

Éramos siete en medio de un campo de trigo.

El sol comenzó a crecer, y corría entre el trigo.

Nos adelantamos, imaginamos sin querer, un enorme sol naranja sobre nuestra piel... fallamos al imaginar el futuro inmediato.

Una nube.

Una gran nube, cubrió el sol.

Nubes gordas.

Llenas de lluvia.

La lluvia de después del incendio, caía.

“La lluvia después de la tempestad” le llaman.

Nos mojaba a todos. Pero nadie se movió... aceptamos esa lluvia sobre nuestra piel.

Nuestros pies se llenaron de lodo.

Hagamos una promesa...

-Dijo Melissa, valiente y bondadosa.

Hagámonos una promesa...

pase lo que pase.

Nos veremos aquí en 10 años.

Nos encontraremos

Nos veremos en los campos de trigo.

Para contarnos todo.

Todos miramos hacia el sol.
Nos vimos sonriéndonos, aceptando.

Con la certeza de que no teníamos nada seguro en nuestro futuro.

La lluvia cae sobre nosotros.
Llueven palabras para campos de trigo.

VOCES:

OBREGÓN

Nainári. Nosotros,
Agua, Hombre. Trigo.
Mujeres. El trigo
Tren. Obregón. Fábricas.
Yaquis.
Maquilas. El silencio
.El valle.
Mayos El sol. Polvo.
Carne. Revolución.
Sembrar. Papá

EL VALLE DEL YAQUI

El sol
Coyotas. Revolución.
Tráiler.
Sonora, mamá
el norte,
los corridos,
los indios.
Los que siempre se van,
Los pocos que llegan.

EL HORIZONTE DORADO

La memoria,
La cerveza.
Bacanora.
Madera fierro,
lobos, coyotes, Yaquis...

Trigo.
Trigo.
Trigo.
Sobre agua

Nosotros.

EPÍLOGO.

Hoy se cumplen 10 años de aquella mañana.
Dicen que no se puede ver el futuro con lágrimas en los ojos.
Pero a veces, necesitas llorar para tener limpia la mirada.
He llorado.
Solo después de llorar puede verse la verdad.
La verdad es que hoy estoy sola aquí frente a los campos de trigo,

y ninguno de ellos llegó a la cita.
Seguirá siendo un enigma que tenía el futuro para nosotros.

Callé otro rato...
Vi, ahora sí salir el sol.
El sol... El sol, solo como en Obregón nace.
La brisa, el trigo.

Miro la enormidad de los campos de trigo.
La eternidad de los campos de trigo.

La niña que me acompaña, levanta su pequeña mano
... señala frente a mí.
Y a lo lejos diviso 6 siluetas.
6 siluetas que caminan juntas
Las siluetas de 6 personas.
Que brillan como el sol.

Corro para abrazarlos a todos

Una niña de 10 años nos mira... y sonríe.

Oscuro.

**15/05/15
Cancún Quintana Roo.**

Para 9 jóvenes, y joven director.

Y nuestro futuro incierto.